

Banda aparte. Formas de ver (Ediciones de la Mirada)

Título:

Documentalismo fotográfico

Autor/es:

Cagiga, Nacho

Citar como:

Cagiga, N. (1999). Documentalismo fotográfico. Banda aparte. (16):110-110.

Documento descargado de:

http://hdl.handle.net/10251/42391

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:

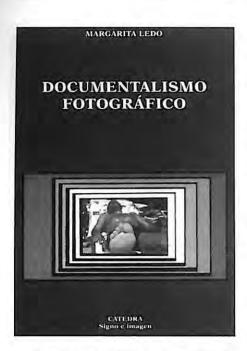












Este libro de Margarita Ledo resume con corrección académica e ideológica el concepto de fotografía documental, a través de su historia, de sus hitos y de algunos de los fotógrafos más significativos.

Sin embargo, al margen de su solidez expositiva y de un estimable tono general, que lo hace más o menos recomendable, existen las suficientes carencias y limitaciones como para que nos hagamos muchas incómodas preguntas.

Personalmente, y esto es una posición manifiestamente subjetiva, echo de menos un mayor riesgo a la hora de aventurar ideas originales que vayan más allá de las verdades de manual. Claro es que la autora consigue que tengamos una visión distinta y más crítica de la que podría darnos el Poder, aunque no por ello consiga rebasar el tópico (tan necesario como superable) audiovisual al uso. Este nivel básico es válido ante la virginidad fotográfica de un lector cualquiera, pero insuficiente ante la presencia de un fotógrafo curtido, un estudioso del tema o un simple aficionado que tenga el bagaje de lo políticamente correcto.

Es una pena que el texto no profundice un poco más en las dos ideas que forman el subtítulo del libro, a saber, Éxodo e Identidad. A partir de ellas podría haber surgido un libro mucho más fructífero y un poco más original, puesto que el valor metafísico que ambas palabras prometen podría haber sido un buen enfoque, un interesante punto de partida para la investigación de la foto documental, el fotoperiodismo o la foto-ensayo. Hablar de las relaciones entre el yo y el otro daba para mucho más.

Tampoco creo que se pueda despachar a autores como Alexander Rodchenko o William Klein en un par de frases que nada aportan. Ni me extraña que un libro tan mimético como éste nada diga de la obra fotográfica de un autor tan a descubrir como Chris Marker, a quien sí se cita, a pie de página, en su más conocida faceta como cineasta.

Otro de los puntos débiles, a pesar de esa mezcolanza que M. Ledo intenta al relacionar diferentes disciplinas creativas, es la falta de un discurso sobre lo que podríamos llamar la foto-verdad, apenas vislumbrada a la hora de mencionar, bien escuetamente, la influencia del cine-ver-

dad: pienso en una apuesta más radical a favor de la fotografía directa, reconociendo lo que tiene de artificio y, a la vez, dándole importancia a lo que puede tener de revelador de la condición humana y de su entorno natural y artificial.

Por otra parte, era necesario también una visión más crítica y escéptica, por no decir desmitificadora, del oficio de fotógrafo, todavía más en la era digital en la que la foto puede ser re-creada por su autor. reconociendo la cada vez mayor importancia que tienen las fotografías anónimas, la mayoría de las cuales no se han publicado ni se publicarán jamás, y que nos hablan del álbum de familia de cada uno de nosotros. La reciente publicación por Calmann-Lévy de un libro con fotografías personales de Andrei Tarkovski, que abarcan la historia de su familia y de los diferentes estadios personales y creativos del cineasta a lo largo del tiempo, que ha sido preparado por la que fuera su segunda esposa (Larissa Tarkovski), y terminado por su hijo tras la muerte de ella, me ha permitido saber más sobre mí mismo y sobre los demás que miles de páginas de revistas y publicaciones periódicas del fotoperiodismo actual. Y eso sin abandonar una estética documental, no por cotidiana y doméstica menos compleja, aunque tengo claro que el día que las fotos que muestren la sombra del bisabuelo de J. en la rugosa. corteza de un árbol, o el reflejo en el espejo de la gata de K., o el paisaje campesino de L. tras la niebla sean estudiadas en las aulas, habrá cambiado, para mejor, nuestra concepción actual del arte fotográfico.

NACHO CAGIGA GIMENO



BANDAS SONORAS, POSTERS, CARATULAS DE VIDEO, POSTALES, GUIONES, ENSAYOS, MAQUETAS, PROGRAMAS DE MANO, Y TODO TIPO DE MATERIAL CINEMATOGRAFICO